

Mensaje sobre Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos  
MENSAJE AL PAÍS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO  
LAGOS, SOBRE TRATADO DE LIBRE COMERCIO CON ESTADOS UNIDOS

SANTIAGO, 11 de diciembre de 2002

Chilenas y chilenos:

En el día de hoy hemos alcanzado un acuerdo histórico con los Estados Unidos para firmar un Tratado de Libre Comercio. Tras más de una década de haberse iniciado las conversaciones y negociaciones, hoy tenemos el orgullo de anunciar que Chile se asocia con la principal economía del mundo. Los esfuerzos de los Presidentes Aylwin y Frei hoy han culminado.

Durante todo este proceso el trabajo ha sido arduo, para muchos anónimo, pero muy profesional. Con este acuerdo al que hemos llegado hoy, nos abrimos a la posibilidad de ver muchos frutos para Chile. Hemos negociado con la máxima responsabilidad en defensa de los intereses de Chile y haberlo logrado es un mérito de todo Chile.

Con la firma de este Tratado se abren muchas oportunidades de progreso que los chilenos tenemos que ser capaces de aprovechar para dar un salto adelante en nuestro desarrollo, para generar más trabajo, más empleo, más crecimiento; exportaremos más, llegaremos con nuestros productos al mercado más grande del mundo y también tenemos los chilenos que aceptar que lleguen acá más productos del extranjero.

Hoy Chile está en el mundo. Nuestro pequeño y distante país, que en otras épocas conoció el aislamiento y la marginación, hoy culmina su incorporación como socio de primera categoría con los principales centros de la economía del mundo. Hace unos meses fue Europa, hace unas semanas fue Corea del Sur, hoy son los Estados Unidos. Todo ello en un año, en el año 2002.

Las ventajas globales que para la economía chilena van a surgir de este Tratado son enormes, no sólo porque aumentará el comercio, sino que porque también porque seremos un país donde llegará más inversión internacional, donde habrá más inversión en progreso tecnológico, donde habrá más conocimiento, adelantos de todo orden. Es también un desafío saludable para mejorar eficiencia, ser más competitivos.

Hoy nuestras empresas, nuestros empresarios, tienen un horizonte amplio, un mercado más vasto, mucho más grande que Chile y ese es un enorme estímulo para competir mejor.

Prepararnos para eso. Tenemos que lograr que Chile responda a las exigencias del mundo en que vamos a actuar en este siglo XXI. Esa es la tarea por la cual estamos construyendo el país con altos estándares. Por eso decimos que necesitamos una educación obligatoria de 12 años, por eso decimos que necesitamos una reforma de salud, tiene que haber protección, y por eso tenemos hoy un seguro de desempleo, por eso tenemos que tener relaciones laborales justas, equitativas, para que los trabajadores también obtengan parte del fruto del crecimiento, por eso hoy día hemos derogado la censura, para tener mayor creatividad cultural.

Hoy día es el momento en que tenemos que trabajar todos unidos, reconociendo nuestras diferencias, pero poniendo en primer lugar el progreso de Chile y cada uno de los chilenos, elevando la calidad de nuestros debates y nuestra convivencia social y política.

Con este acuerdo termina una etapa, pero mañana mismo comienza otra, tan difícil como la que hemos concluido: cómo convertimos estas oportunidades que se nos abren en beneficios reales para cada uno de los chilenos y chilenas que me están escuchando.

Para concluir, quisiera decirles que me embarga un sentimiento muy especial: satisfacción y orgullo por la tarea realizada por nuestros negociadores, orgullo de ser chileno y lograr lo que muy pocos pensábamos que podíamos lograr; serenidad, porque como país lo hemos hecho bien; una tranquila felicidad, porque a partir de hoy se abren tremendas oportunidades de progreso para todo Chile y cada uno de sus habitantes.

Trabajemos todos juntos, como en esta ardua negociación, para que así sea.

Buenas noches.